

En estos tiempos dominados por la tecnología y por un estilo de vida impersonal, encontrar espacio y sosiego para practicar el milenario arte de la conversación se ha convertido en un lujo de privilegiados. Conjugar, así mismo, la espontaneidad y el sencillo y correcto uso del lenguaje con el genuino interés de compartir ideas y vivencias, constituye en nuestros días una experiencia inabarcable, como hacia el personaje de Clara con la caja de los recuerdos.

Una mezcla de todo esto, unido con la satisfacción personal de ver el producto de un esfuerzo solidario, significa para los amantes de la literatura conversar con Isabel Allende.

CHISTES Y CONFIDENCIAS

Lo que estaba programado como una entrevista intelectual, académica, se convirtió, mediante el aura de la confianza, en una fluida conversación con ella. Los quince minutos acordados previamente se tradujeron en más de una hora de cuentos, chistes, confidencias y anécdotas.

«¿Cuando usted concibe una novela, no piensa necesariamente en la totalidad de la historia, sino que esta se va entretejiendo según su propio ritmo?»

«Yo nunca hago un guión previo. Si me preguntas al principio de qué trata la novela, no te lo puedo decir. Podría decir vagamente que creo que va a ser una novela histórica, situada en tal parte y nada más; porque, la verdad, yo misma no lo sé. No

Las historias de Isabel Allende se han transformado para las mujeres de América Latina en un referente común de vida, pasión y sentimientos.



Conversación con Isabel Allende

hago el guión, porque las pocas veces que lo he hecho, soy incapaz de seguirlo. Los personajes se lanzan en su propia aventura, solos. Yo he aprendido con el tiempo a respetarlos, a dejar que ellos mismos se manifiesten, que hablen por sí mismos, que sigan el curso de su propio destino. Cuando interfiere para tratar de organizarlos a mi manera, no resulta. Por ejemplo, en Eva Luna, tenía más o menos planeado algunos personajes son dos niños de la calle, huérfanos, pobres

y sin educación. Ellos van a crecer en vidas paralelas y, en algún momento de la novela, se van a juntar para ser compañeros. Pero cuando coincidieron en la página 160, el tipo no me gustó nada y pensé: «bueno, si yo fuera Eva Luna, no me quedaría con este señor»...

«¿Huberto Naranjo?»

«Sí, el mismo. Me quedé a la mitad de la novela trancada, porque se me perdió el personaje masculino. Entonces necesité de alguien que viniera a rescatar a Eva Luna

de ese callejón sin salida, y aparece el árabe Riad Hala-hi. Yo no conozco a nadie como él. Cuando apareció en mi imaginación ya venía con un nombre, con una presencia física y con un labio leporino. Era un personaje secundario que sólo iba a venir a salvarla, pero fue creciendo hasta que se convirtió en un personaje protagonista y después, incluso, reapareció en Los Cuernos de Eva Luna. Fue más fuerte que yo. Me ganó por cansancio o por presencia.

"COLGADOR" DE CAPITULOS

«¿Requiere mucha memoria y además un ingenioso oficio de armar a fin de unir coherentemente los hilos de su obra?»

«Sí, y como mi vida es complicada, porque tengo que viajar y hacer muchas cosas, esto es muy importante, pues tejer o bordar una novela supone manejar muchos hilos en la mano sin perderlos de vista. Fíjate que

yo conocí a una escritora que colgaba los capítulos en un hilo de colgar ropa, con "perritos", para no confundirse y los iba mezclando de una manera completamente visual.

«¿En función de qué aparece el humor: como sátira, como una crítica social; o es una manera de representar a los latinoamericanos que recurrimos al humor para salvarnos, como un mecanismo de defensa?»

«Cuando yo era periodista tenía una columna humorística todas las semanas, la que mantuve por diecisiete años, primero en Chile, más tarde en Venezuela. Cuando tú escribes humor en forma regular, se te entrena la mente para ver siempre las cosas "por detrás". Si todo el mundo está mirando la situación desde un ángulo, el humor consiste en verla desde otro ángulo inesperado. Es un entrenamiento. Yo lo aplico permanentemente en mi propia vida. Me sale natural, no lo pienso. Aun en situaciones muy dolorosas siempre hay momentos en que uno se ríe.

«Es una manera de abstracción. Mirar en perspectiva, como si se vieran las cosas detrás de otra persona...»

«Sí, te da una especie de desprendimiento de la situación. Yo creo que es una reacción ante el dolor muchas veces, porque hay ocasiones que se da una situación muy dolorosa y la gente se ríe. Por ejemplo, en el cine hay, de pronto, una escena que es terrible y no sabes qué causa la risa. Es, seguramente, una reacción casi nerviosa.

Conversación con Isabel Allende [entrevista] [artículo]:

Libros y documentos

AUTORÍA

Allende, Isabel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Conversación con Isabel Allende [entrevista] [artículo]:

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)